COLUMNAS

Paraguay a cuatro meses del golpe de Estado parlamentario

El Ciudadano · 24 de octubre de 2012





Resistencias con ojos anarquistas

(*)

El hecho fundacional del golpe de Estado parlamentario, la matanza sucedida en Marina Cue, Curuguaty, el 15 de junio de 2012, ha sido llevado por parte de la justicia oficial por el turbio sendero de la impunidad y el olvido. Aún hoy 11 personas siguen injustamente detenidas acusadas de ser responsables de seis muertes de las 17 que sucedieron ese 15 de junio: las muertes de los seis policías. Los 11 campesinos ultimados ese día no importan nada para la investigación que hace la **Fiscalía** encargada del caso. De hecho la Fiscalía sólo investiga la muerte de los policías buscando hacer aparecer a los campesinos muertos como culpables. Como demuestra la investigación que ha hecho la defensa de lxs campesinos detenidos, tanto la policía como la Fiscalía han denegado auxilio a lxs campesinos heridos, hay constatación de torturas y encarcelamientos no justificados y abusivos. Desde los hechos del 15 de junio para lxs campesinos asesinados, así como sus familiares y compañerxs, todo ha sido injusticia, parcialidad, descalificación, torturas, abusos y negación. Los familiares de los 11 detenidos presos llevan 29 días en huelga de hambre y la prensa mayoritaria en Paraguay, de derecha, no se ha hecho eco de esta situación.

También toda la derecha trata de asegurar impunidad para su golpe de Estado parlamentario, la ilegalidad de este y las consecuencias para la realidad política, social, económica y total del Paraguay. No se trata de las consecuencias inmediatas del golpe de Estado parlamentario: despidos, seguimientos, amenazas, censura, eliminación de proyectos sociales gubernamentales que servían para sostener la vida de muchísimas familias pobres. También un giro en lo que venía siendo la cultura socio-política del país: así se ha hecho todo lo posible por fortalecer a las fuerzas armadas, la policía, los partidos políticos golpistas y las empresas nacionales y multinacionales depredadoras del medio ambiente y del mundo campesino, como lo muestra el descarado apoyo a la propuesta de instalación de la procesadora de aluminio Río Tinto Alcan, que pretende instalarse contaminando subsidiadamente por el gobierno golpista. Contra esta impunidad y olvido es que sectores sociales diversos se unieron para realizar un Juicio Ético al Congreso Nacional, por los abusos contra el pueblo paraguayo, del cual el golpe de Estado concretado el 22 de junio de 2012 es sólo un ejemplo. Este juicio ético ofrecerá al Congreso todas las garantías que él no suele ofrecer cuando realiza juicios políticos.

La resistencia entonces ha tomado formas distintas a las iniciales y más que los escraches (denuncias públicas contra los golpistas) hoy funcionan las manifestaciones y las huelgas sociales o sindicales. Lamentablemente las iniciativas más autónomas, más independientes y menos dirigidas por intereses partidarios suceden cada vez con menos frecuencia. El escenario político ha incidido en eso y el interés de muchos sectores de izquierda, hasta hace poco presentes en la resistencia, ahora ha virado a un mero interés electoral. Las elecciones generales del próximo año (2013) concitan ya todas las energías y esfuerzos de esos sectores. En la práctica, la izquierda paraguaya hoy está más interesada en las elecciones y cómo participar de ella (pese a que todo el sistema electoral paraguayo está dominado por los golpistas) que en resistir el golpe.

Aún así la resistencia persiste y otrxs actores sociales la hacen ver. El movimiento

LGTBI (y Q) de Paraguay dio como nombre, a su 9a. Marcha del Orgullo, el

nombre de marcha de «Orgullo y Resistencia«. Sectores anarquistas continúan

resistiendo y organizándose, algunxs de ellxs se han constituido en federación y

están proponiendo acciones de resistencia con motivo de la traída de los restos del

dictador **Stroessner** desde **Brasil**, donde fue enterrado luego de su muerte en el

exilio dorado que los diversos gobiernos brasileños le aseguraron. La traída de los

restos del dictador ha sido planificada por los sectores recalcitrantes de la derecha

golpista como una celebración de la dictadura y una burla a las víctimas de ella.

Por ahora la difusión de las distintas acciones antipopulares del gobierno golpista,

la difusión de las distintas acciones de la resistencia, en especial la lucha contra la

impunidad en lo que respecta a la matanza de Curuguaty y la libertad de los presos

en ese caso, además del apoyo práctico a la resistencia, en especial a la resistencia

anarquista, es lo que preocupa a lxs anarquistas en relación a lo que se pueda

hacer a nivel internacional.

Por Pelao Carvallo

Octubre 22 de 2012

Asunción (resistente) del Paraguay

(*) Este texto se publicará en sueco en, revista Brand.

Fuente: El Ciudadano